

# El Obrero

Número suelto, 10 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director, y la de Administración a José Gomila.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32

AÑO XXIII

NUM. 1.050

Palma de Mallorca 14 de Abril 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'40 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero, 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'80 ptas.

APARECE LOS VIERNES

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

# Balear

## Próxima venida a Mallorca de Manuel Cordero

Por encargo de la Unión General de Trabajadores de España a principios de mayo próximo pasará a Mallorca para realizar una excursión de propaganda el compañero **Manuel Cordero**, concejal socialista del Ayuntamiento de Madrid y Teniente Alcalde en el pasado bienio.

Es el compañero **Cordero** un inteligente trabajador y uno de los más activos luchadores que tiene el partido socialista y la clase obrera madrileña. Su labor como Teniente de Alcalde de Madrid ha sido muy resonada por el infinito número de denuncias, multas y decomisos con que constantemente castigaba a los adulteradores de los alimentos destinados a la venta pública. A los tahoneros y lecheros, principalmente, les tenía siempre en jaque.

La venida de **Cordero** a Mallorca tiene por objeto dar a conocer las doctrinas y táctica de la U. G. T., organismo nacional de una historia gloriosa y que cuenta cerca de 400.000 adheridos.

Las Sociedades Obreras de Mallorca que deseen que les alcance la propaganda de **Cordero** deben decirlo cuanto antes para organizar la excursión y confeccionar el itinerario.

Para ello diríjase a esta redacción o al compañero **Lorenzo Bisbal**.

## La libre iniciativa

Cuando has aprendido a querer, y sabes lo que quieres, no te detengas—Juventud—en buscar fuera de tí los medios para ejecutarlo. Ninguna escuela, ninguna secta, ninguna camarilla, podrá sentir como tú, intensamente, el ideal de arte, de verdad, de justicia, que tú mismo has concebido y que sólo tú puedes realizar. Poeta o filósofo, apóstol o artesano, ten confianza en tí mismo, no sigas rutas ajenas, no subordinas tu voluntad a otras voluntades, no te amparas de sombras que empujan ni persigas protecciones que atan. De los que saben más, aprende, sin imitarlos; de los que pueden más, apártate, no pidas. Si puedes realizar tu ideal, no los necesitas; si eres impotente, nadie te capacitará para realizarlo. Quiere, quiere con firmeza, con toda tu mente y con todo tu corazón, poniendo en querer lo mejor de tí: la fe en tus fuerzas morales.

El porvenir de los pueblos está en la libre iniciativa de los jóvenes: la juventud se mide por el inquieto afán de renovarse, por el deseo de emprender obras dignas, por la incansante floración de ideales capaces de embellecer la vida. Joven es quien lleva dentro de sí la fuerza de su propio destino, quien sabe pensarlo contra la resistencia de los demás, quien puede forjarlo contra los intereses creados. Sin ideales no puede haber iniciativa libre.

El hábito de recorrer caminos consuetudinarios envejece al hombre y le hace esclavo de la costumbre. El que no osa hacer un nuevo libro, encenderse por un nuevo ensueño, acometer una nueva empresa, ha renunciado a vivir. Es una sombra de ajenas voluntades, una hoja otoñal que arrastran todos los vientos, una pieza mecánica del engranaje cuyo resorte ignora, un lacayo de todos los amos.

La libre iniciativa es un firme impulso que nos lleva a adelantarnos a los demás, sin esperar su complicitad. La hay en toda rebelión a la rutina: buscando una verdad, transmitiendo un valor estético o moral, corrigiendo una injusticia inventando en las artes o en las industrias, frigiendo un campo, formando una biblioteca, espaciando un ideal.

Todo progreso es una variación e implica una rebeldía. Es propio de la juventud plasmar los perfeccionamientos; es inherente a la vejez oponerse a toda innovación. Cuando se pierde la libre iniciativa desaparece el carácter, el hombre torna se parásito de la sociedad, obra por por el impulso de los demás, se mar-

chita en la penumbra. Deja de ser el mismo. No existe. Y no existiendo no sirve para su pueblo, no contribuye al porvenir. Un doméstico no es un ciudadano; el parasitismo no es la solidaridad.

La libre iniciativa implica un sentimiento de la independencia que impide al hombre obedecer a otros; es una forma de la dignidad, propicia a la elaboración de ideales. Exige la capacidad para la acción y es un aspecto de la energía. Estas fuerzas morales convergen a determinar la aptitud para la iniciativa libre.

Los mansos, los ignorantes y los holgazanes carecen de esa virtud, no tienen personalidad; a falta de confianza en sus propias fuerzas, confían su destino a la complicitad de los demás. Todo lo esperan de la beneficencia providencial del Estado; conocen los catecismos de sus escuelas, obedecen las órdenes de sus funcionarios, esperan la protección de sus leyes, imploran la merced de sus favores. Sueñan con un empleo en la Administración y saben de memoria la ley de jubilaciones.

Con tales hombres no se forman pueblos nuevos, sino con las que estudian, quieren y hacen, confiando en sus propias fuerzas. El que se agranda a sí mismo sirve mejor a su pueblo, que sólo es grande por converger en él la grandeza de quienes lo componen. Grandes naciones son aquellas cuyos ciudadanos tienen el hábito de la iniciativa libre y de la expansión individual; ellos crean para los demás vida y cultura y riqueza, en vez de envilecerse en los rebaños de la burocracia.

El hábito de confiar en su propia iniciativa, es la escuela más segura de hombre, despertando el sentimiento de la responsabilidad personal. El hombre digno piensa, quiere y hace; si triunfa, no achaca su ventura pensando que la debe a otros; si fracasa, asume entera la responsabilidad de sus errores.

Digamos al joven: ¡Hez lo que quieras, para enseñarte a responsabilizarte de sus actos; las recompensas y los castigos después debe recibirlos como una consecuencia natural de su conducta. Un joven libre puede convertirse en una fuerza viva de su pueblo; puede emprender cosas nuevas, grandes o pequeñas, pero suyas. Y dando a la sociedad, en iniciativas, tanto como de ella recibe en educación, practica la justicia y la solidaridad.

José Ingenieros

# A TODO TRAPO

D. Miguel de Unamuno nos va resultando el hombre más extraordinario de España. Tan extraordinario que lleva trazas de acabar en fenómeno.

Por que cuidado que su visita a Palacio después de su larga y furibunda campaña contra el rey en la prensa y epítogada en el Ateneo de Madrid, es algo que ya toca los linderos de lo fenomenal.

Y de lo ridículo, desde luego, que también en eso surgen fenómenos muy fenomenales.

Al paso que vamos se corre el peligro de que las bendiciones exijan en el mayor de los créditos. Hace algunos años se inauguró una fábrica de vidrio en Santa Catalina bajo la bendición del obispo y el primer día que funcionó se pagó fuego; bendecidos fueron los tranvías y al inaugurarse el servicio volcó un coche y mató a un hombre; bendecidos han sido los hidroaviones y también en el primer viaje oficial perece Colomer.

Y eso que según tenemos entendido las bendiciones salvaguardan los peligros.

¡Dí!, si llegan a no tener esa virtud!

En la sesión del lunes del Ayuntamiento se leyó un oficio o circular del Alcalde de Bilbao pidiendo que los Ayuntamientos se solidarizaran con el Rey su presidencia para protestar contra el nombramiento de Alcaldes por Real Orden, acordándose por unanimidad, a petición de un edil conservador, que la Corporación se diera por enterada.

Esa unanimidad estando presentes en la aludida sesión catorce izquierdistas es algo que huele a muy escaso sentido liberal.

Que es el sentido que mas falta hace frente a la mayoría de monaguillos que componen nuestro Ayuntamiento.

En la misma sesión se leyó una proposición de las izquierdas encaminada a felicitar al gobierno por haber restablecido las garantías constitucionales, la cual fué contrarrestada por una enmienda de los sepos reaccionarios en que se declaraba no ser estas cosas incumbencia del Ayuntamiento.

Con cuyo acuerdo quedó sentada una jurisprudencia tan extraña que consiste en negarse el Ayuntamiento, asimismo, su personalidad ciudadana y hacer el derecho de la gratitud.

Que es el colmo de todos los colmos y de todas las jurisprudencias.

La mala suerte se cime sobre la cabeza del pobre Comité Central de la Casa del Pueblo. Después de verse múltiples veces fracasado y moralmente derrotado, a la hora postumera de su muerte en que «quería» reivindicar su honra dando cuenta de su «brillante» administración, unos ladrones desalmados le roban los libros de contabilidad.

¿Cómo podrá ahora reivindicarse el desventurado Comité?

¡Robar los libros de contabilidad en el preciso momento en que uno tiene que rendir las cuentas!

¡Que desgracia!

Meros mal que el Comité Central ha puesto la «cosa» en manos del juez para ver si logra pillar al ratón.

Pero lo peor sería que para buscar al ratón echara mano de la rata.

El Pobre Valbuena

# La Semana Santa

*Cada año, en estos días, cuando la Naturaleza revive y la vida se toma alegre y en el hombre se despiertan las ansias de vivir, los elementos católicos celebran la fiesta de la muerte.*

*El calvario del mártir de Judea es recordado entre lutos y sombras y en las iglesias una muchedumbre aconoclasta finge emoción por la muerte del Justo.*

*Sus doctrinas, todo amor, paz y bondad, son un sarcasmo en nuestros días. Sus palabras «Yo, empero, os digo, amad a los que os calumnian y rogad a Dios por los que os persiguen.» «Mas cuando tú haces limosna no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.» «No hagais tesoros en la Tierra, donde la polilla y el erin corrompe, y donde ladrones miran y hurtan.» son una filfa. Más dejémoslos de consideraciones y reproduzcamos el bellissimo, pero y sobrio artículo que sobre el tema escribiera el maestro don Francisco Pi y Margall:*

# CRISTO

Al ver estos días poblados de gentes en las iglesias, en conmemoración de la muerte de Cristo, y al oír los cañones y las campanas recordando la resurrección, ¿quién no diría que Cristo impera y rige el mundo?

No impera ni rige el mundo, sino su padre Jehová, aquel iracundo Señor de los ejércitos, que educó en el corazón de los egipcios para ahogar en las aguas del Mar Rojo, ordenaba a los suyos que pasaran por el filo de la espada a todos sus enemigos y les quemara el lugar en que morasen, deteniéndole el sol en Gibión y la luna en el valle de Ayalón para que José acabara con los amerriegos; permitía la guerra de emboscadas y sorpresas, premiaba la traición en la ramera Bihad y la más detestable de las alnevasias en Bel, la esposa de Haber Gineo, ensalzaba y bendecía como la mejor de las mejores en el cántico de Débora. Ese, y no su hijo, es hoy el Dios de las naciones, es el Dios de las naciones, modelo de nuestros capitanes, fuertes como él, y como él sedientos de la sangre de sus enemigos.

Quiso Cristo el amor y la paz, y nosotros no resolvimos sino odio y guerra. Sólo en armas pensamos y en armas consumimos los frutos del trabajo. Y si acierta a suceder que un pueblo no

soporte nuestro yugo, de sangre de ese pueblo solemos, como Jehová, embriagar nuestras espadas. Como él, somos sacra que mata, fuego que consume.

Es Cristo un Dios meramente nominal; Jehová, el Dios real de la tierra. A Cristo no le siguen ni le adoran los judíos ni los musulmanes; le adoran, pero no le siguen, los cristianos, Jehová es el dios de los cristianos, los musulmanes y los judíos.

No puede quejarse Cristo. Como enviado de Jehová, se presentó a los israelitas, y les dijo que venía, no a destruir la antigua ley, sino a cumplirla. Fué él mismo el que de antemano destruyó su obra; él, quien, predicando la paz, dejó en pie la guerra con todas sus infamias y crueldades.

¿Que gota de sangre nos ha ahorrado? Hubo guerras bajo los emperadores cristianos, como bajo los idólatras. Cristianos con cristianos sostuvieron después horribles luchas y cometieron horribles crímenes. Por la violencia se redujo a los pueblos de América y se reduce hoy a los del Africa.

Hoy, como ayer, es la fuerza el derecho de las naciones.

De la doctrina de Cristo no queda ya sino la parte supersticiosa; la Trinidad, la Encarnación, la Virgen Madre, la transubstanciación, las inspiraciones del Espíritu Santo en el Pontífice y su Iglesia; es decir, lo inexplicable, lo ininteligible, lo que San Agustín entendía que debíamos creer precisamente por ser absurdo.

¿Que diría Cristo si viniera y viera así reducida su obra? ¿A qué me adorais?, preguntaría probablemente. Suprimid vuestro ostentoso culto. ¿Soy acaso un ser vano que se paga de listos?

Las obras busco, no la idolatría. ¿Cuando os dije yo que me adorais en imagen ni me encerrais en suntuosos templos? ¿No os revelé hace diez y nueve siglos que había llegado la hora de que el mundo todo fuera templo, y sólo en espíritu y en verdad se adorara al Dios de los cielos? Apartaos de mí vosotros todos que obrais la maldad, repetiría.

Francisco Pi y Margall

# Ante el irritante proceder del Comité Central ¿que deben hacer las entidades de la Casa del Pueblo?

La osadía y el cinismo con que viene procediendo el Comité de la Federación Local apoyado por dos docenas de individuos comunistas y anarquistas que no tienen más merito que la audacia, le vará a la clase obrera organizada a una violenta guerra civil si no se toman medidas radicales para evitarlo. Cada día que pasa aumenta el peligro de un choque sangriento, cada acto que realiza dicho Comité Central prepara un día de luto.

Si, trabajadores, un día de luto. A eso nos lleva el mencionado Comité con su actitud irritante y provocadora.

Íntil es hacer historia de lo que viene pasando; cuantos han vivido el ambiente de la Casa del Pueblo en estos últimos tiempos y cuantos hayan leído EL OBRERO BALEAR de estas últimas semanas estarán más que enterados de cuanto ocurre y por qué ocurre. El Comité, creyendo que contaba con una mayoría a su favor convocó, de acuerdo con el Comité del Sindicato de la Madera, un Congreso extraordinario para, además de hacerse aprobar su conducto, modificar la escritura de la nueva Casa del Pueblo a su capricho y acordar el ingreso de la Federación Local en la Confederación Nacional del Trabajo y por consecuencia en la Regional de Baleares y en el Sindical Rojo de Moscú. Al ver el Comité que el Congreso no salía por la vía que se quería, todas las Sociedades, incluso la de la Madera, acordaban dar por mandado a sus delegados que en el Congreso rechazasen el orden del día, al verse fracasado y con probabilidades de que se

le destituyera adoptó el cómodo sistema de suspender el Congreso sin dar ninguna explicación. Es decir, el Comité anuló lo que el mismo había preparado, haciendo burla de su propia seriedad y jugando con la de los Sindicatos federados, lo cual motivó que uno de ellos le dirigiese una comunicación solicitándole que convocase una reunión de Directivas en el plazo de ocho días para que explicara el por qué había suspendido el Congreso. En vez de complacer al mencionado Sindicato el Comité convocó una Asamblea magna de federados para que en ella fuese juzgada su conducta, siendo esto antirreglamentario puesto que los artículos 16 y 34 de los estatutos determinan bien claro que es ante los Congresos donde debé examinarse y juzgarse la conducta del Comité, siendo incomprensible qué figurando este punto en la orden del día del extraordinario fuese éste suspendido para luego someter la misma cuestión a una Asamblea que no tiene incumbencia legal para ella.

En esta Asamblea no prosperó el absurdo del Comité porque la inmensa mayoría protestó de que se pusiera a discusión una cosa que es antirreglamentaria, por cuya causa fué también suspendido el acto viniendo a un triz, dada la numerosa concurrencia y lo encomadas que estíban las pasiones, para que se desarrollara un dos de Mayo en la mentada reunión.

Pero ese Comité Central, tantas veces multirecho y desautorizado, no se arredra ante sus fracasos ni ante los peligros de una lucha sangrienta entre

obreros, que la imprudencia de su proceder está incubando. De ahí que haya convocada, para hoy en el Teatro Balear otra Asamblea de federados igual a la suspendida por antirreglamentaria, teniendo esta convocatoria todos los aspectos de un reto y de un «yo hago lo que me da la gana.»

¿Qué deben hacer las Sociedades de la Casa del Pueblo ante un Comité que tan poca conciencia tiene de su responsabilidad y que carece de escrúpulos ante el reglamento y pisotea la voluntad de la mayoría? ¿Puede tolerar la dignidad ni el prestigio, ni el interés de la clase obrera organizada un Comité dictador sin apoyo de nadie? ¿Es soportable que cinco individuos se impongan a toda la Federación apoyados solamente por una insignificante minoría de hombres audaces? ¿Se debe acudir de hoy en adelante a estas reuniones antirreglamentarias que convoca el Comité y en las que sólo por milagro se pueden evitar luctuosos espectáculos? No, acábase de una vez con una situación tan perfurada de indignidades y abismos peligrosos. Es hora ya de que se acaben las contemplaciones y de tomar actitudes que, evitando en lo posible violencias, tengan eficacia para restablecer la tranquilidad y la buena marcha de la Federación.

Está en la conciencia de todos que el perturbador de esa tranquilidad es el Comité Central, que además se halla desautorizado y sin prestigio ante las Sociedades. Pues bien; ya que el Comité no admite hay que destituirlo, y pronto, y cada minuto que pasa teniendo él la dirección federativa el peligro de una hecatombe obrera aumenta.

El mejor medio para destituirlo sin violencias es que cada Sociedad lo acuerde por separado y sacando copia del acuerdo se la envíe al mismo Comité firmada y sellada convenientemente. Si a pesar de esto no presenta la dimisión de sus cargos (lo cual nada nos extrañaría) quedan dos recursos más a seguir: o exigirla la dimisión por mediación de la autoridad burguesa, y esto no lo aconsejamos más que como medida extrema, o bien negándose los Sindicatos a pagar al Comité la cuota federativa, pues sin dinero ni colaboración de las Sociedades no hay Comité.

Es vergonzoso tener que recurrir a estos procedimientos para destituir un Comité de cinco individuos, pero la vergüenza mayor es de quienes no saben tener la dignidad de dimitir a tiempo cuando les falta el apoyo de las mayorías y prefieren erigirse en dictadores de ellas buscando el sostén de su despótico poder en la audacia desvergonzante, ridícula y peligrosa, en este caso más peligrosa para los audaces que para los reflexivos y prudentes.

Si los comunistas y anarquistas quieren el poder de la Casa del Pueblo que se lo ganen con procedimientos nobles y mediante una capacidad superior que les lleve a la conquista de la mayoría de las voluntades obreras, pero en manera alguna en la forma que lo hacen. Para tiranos y dictadores ya lo bastante sobran con los que tenemos

en la burguesía. Entre obreros debe existir fraternidad, democracia y cuentas claras. Fraternidad como lazo de sólido compañerismo, democracia para que siempre impere la voluntad de las mayorías y cuentas claras para que la honradez proletaria sea ejemplo de buena administración y gloria de nuestra clase.

## El Juzgador (1)

Se nombró juzgador a un hombre. Pero él sintió escrúpulos, que de toda vía de haber en el mundo, y no quiso serlo.

Decía sin cesar: «Yo no puedo ser juez porque amo y odio.»

Al morir, dejó unas notas suyas. Ahí van por si aprovechan, aunque tienen muchas verdades.

Hay quien habla de administrar la Justicia como si ésta fuera una fiaca urbana o rústica.

Si es rústica, peor.

El envejecimiento más grande de la Humanidad es hacer de la Justicia una carrera; es decir, un modo de vivir.

Existe una cosa horrible: el juez que se acostumbra a serlo.

El juez ideal tendría que saber todas las cosas del mundo. Después, vivir fuera de este mundo. Y, por último, pensar: ¿Habría otro mundo que yo no conozca?

Entonces podría ser juez.

Lo que es que no querría serlo.

Ni en el mundo seguro ni en el problemático.

Ningún juez tiene conocimiento de causa. Si hay uno que afirme lo contrario, apresadle. Ese hombre posee el secreto de la vida... y no nos lo quiere decir.

Yo oí a un juez: «¿Qué pesado es este pleito!»

Entonces comprendí que iba a terminarlo de cualquier manera.

Si el juez tiene pasiones, ¿cómo se atreve a juzgar las ajenas?

Y si no las tiene, ¿quién le mete en lo que no entiende?

El que un juez sepa mucho no quiere decir nada, porque la Justicia se siente, no se aprende. Después de ver dónde está, hay que ofrecerle el brazo. Esta galantería vale más que toda la ciencia. Hay jueces muy sabios y muy ordinarios a la vez.

—¿Duermes aquel hombre?

—No; está juzgando.

Si la Justicia, ¿sí, debiera ir delante del mundo. Y va detrás:

Cuando se impone una ley nueva, no se hace más que reconocer un anhelo, nunca crearlo. Y es que hay la Justicia del ideal, que conduce, y la Justicia de la sociedad, que va a rastras.

Esta última recoge todas las inmundi-

(1) Del interesante libro que con el título «El último día de la ciudad» acaba de publicarse.

cias del suelo. Y luego las va desparramando.

El juez ha de pensar incesantemente.

El que piensa, dada, porque si no sería innecesario el pensamiento. Este es el camino para disipar la incertidumbre.

Y bien: al final suyo, ¿está seguro alguien de haber llegado a la meta?

El juez que sienta todas las inquietudes que le incumben se volverá loco. El que no las sienta será un miserable. ¿Hay muchos jueces locos?

La intención no tiene prueba posible. Por eso al juez se le pide juramento de ser justo; no testimonio de la intención de serlo.

Sin embargo, él, que no patentizó la suya, a menudo afirma la del reo,

Y es que la mala intención se supone.

El espíritu de la ley es algo sutil, como una esencia que puede evaporarse.

La letra es el pomo que la contiene. La mano del tirano tapa o destapa.

La ley es la garantía que se ofrece al ciudadano contra la arbitrariedad del juez.

Y el juez, su rival, la interpreta.

A veces el pagar a la Justicia es más caro que el dejarse robar por los ladrones.

Los despotas llaman a la ley la voluntad del pueblo.

Es un halago del usurpador.

La Justicia tiene la misión de proteger a los ciudadanos.

No obstante, los ciudadanos huyen de la Justicia.

Cuando el juez tiene sueño, no te esucha.

Cuando el juez tiene hambre, no litigues.

La ley no puede ser acertada. ¿No ves quién la dicta?

La ley no puede ser justa. ¿No ves quién la aplica?

La ley no puede ser humana. ¿No ves quién la ejecuta?

La ley sólo es severa. ¿No comprendes su objeto?

El mundo es una línea; la ley, la cerca; el juez, el perro que muerde a todos, menos a su amo.

La Justicia es la garita donde el perro se esconde cuando llueve.

La esclavitud fué ley.

El despotismo fué ley.

La servidumbre fué ley.

Todas estas infamias estuvieron admitidas por el pueblo; aprobadas por los sabios; defendidas por las armas; santificadas por la religión; consagradas por la Historia.

Y no las derrocó la Justicia, sino la rebeldía.

Un criminal se puso a hablar con un juez.

Y se tuteaban.

Si yo conociera tu vida, tú no te atreverías a juzgarme.

Abraham Polanco

## Un robo misterioso en la Casa del Pueblo

El viernes de la semana última apareció forzado un armario de una vitrina de la Casa del Pueblo donde el Comité Central de la Federación guardaba los libros de contabilidad, los cuales fueron robados.

Es este un robo misterioso que se presta a muy sabrosos comentarios. ¿Quién pudo llevarse estos libros? ¿Qué interés podía haber en ello? ¿Con qué fin los robarían?

Estos interrogatorios sugiere a cualquiera el extraño hecho. Los libros robados no son vendibles como mercancía ni pueden ser útiles a nadie más que a los que de ellos se servían para llevar la administración general de la Casa del Pueblo. Nadie, por consiguiente, pudo realizar el robo con el fin de sacar dinero del mismo. Solamente los que llevan la administración, en el caso de que esta fuese mala, podrían, lógicamente pensando, haber simulado la comedia del tal robo para evadir responsabilidades al rendir cuenta de su actuación. Pero nosotros tenemos noticias de que el Comité Central, a pesar de la desaparición de los libros tiene en su poder todos los justificantes de los pagos y cobros y si es así los libros pueden reconstruirse en cualquier momento y aparecer muy claras las cuentas. Si es verdad que estos justificantes existen y que el Comité está dispuesto a exhibirlos no cabe poner sospechas sobre él ni tiene el robo ninguna importancia a los efectos de una liquidación de cuentas. ¿Por qué, pues, tanta algarabía como la que ha promovido el Comité Central llevando incluso el asunto al Juzgado, por un hecho que si bien es delictivo bajo el legalismo burgués apenas si tiene importancia para la Federación puesto que no empaña la honra de nadie?

Si el que sustrajo los libros lo hizo con la intención de que el Comité no pudiera justificar su obra administrativa y su conducta quedara en entredicho cometió una imbecilidad puesto que sobran medios, cuando se está limpio, para justificarse. Y lo mismo decimos en el caso contrario, o sea que la sustracción se hubiese hecho para levantar atmósfera maligna contra los adversarios del Comité actual suponiéndoles autores de tal vileza.

Por cualquier lado se mire el asunto el hecho reviste todos los caracteres de una tontería, pues sólo tendría gravedad en el caso improbable de que el Comité Central quisiera ampararse en este robo para no rendir cuenta debidamente de su administración y en tal supuesto habrían tenido que desaparecer también, además de los libros de contabilidad, los justificantes de la misma, y eso, afortunadamente, no se lo han llevado los ladrones.

OBREROS: Suscribíos a «El Socialista», «Aires de Fuera» y «EL OBRERO BALEAR».

## Otra víctima del progreso

Colomer, el intrépido aviador balear. A la lista de víctimas inmortales el progreso se une otra cuando resulta, por el optimismo que a mucha gente inspira, que el accidente no podía suceder. Desgraciadamente no ha sido así y hoy flota Palma entera la catástrofe.

Ahora, al lamentarla, no debe consistir solamente en llorar a Colomer, sino en hacer lo imaginable para evitar nuevas víctimas. El progreso debe continuar su marcha, pero quien pueda, y tiene la obligación de hacerlo, debe hacer cumplir a los requisitos en cuestión de garantías sin que valgan influencias de ninguna clase para que, si otra catástrofe sucede, sus consecuencias no sean de tan funestos resultados.

Hombres de ideas avanzadas, amantes del progreso, trabajadores, sentimos y lloramos la muerte de Colomer, víctima del progreso y del trabajo.

### EN EL AYUNTAMIENTO DE ALARÓ

## Impresiones de un espectador

La sesión del día 7 fué para D. Rafael Rosselló un grave acontecimiento, tan grave como lo es para un niño cuando su madre lo viste los domingos y le pone un calzado nuevo. Al Sr. Rosselló le calzaron la vara de Alcalde, reflejándose en su semblante sentimientos del orgullo con que había recibido la investidura de primer ciudadano, por siete votos de mauristas y conservadores.

Hecho el nombramiento de Alcalde se puso a debate el día y hora en que debían celebrarse las sesiones y como el concejal obrero Rafael Juan ya tenía presentada una proposición para celebrarlos los domingos por la mañana, al objeto de dar facilidades al público para que pudiera presenciar la labor de sus administradores, conservadores y mauristas, que ya llevaban la consigna de que habían de ser en días laborables para chanchullear con más libertad de acción, se opusieron a la justa propuesta del concejal obrero, alegando muy católico que los domingos tenía muchos trabajos que hacer y otro, el señor Pizá, que como existía el desorden dominical los concejales debían respetarlo, con lo que vino a censurar, no querer, a su colega el Sr. Ordinas, que por tener precisamente que trabajar los domingos se oponía a que en dicho día tuviesen lugar las sesiones.

D. Vicente Rosselló, que la burguesía de Alaró lo eligió concejal a modo de mago-socialista, terció también en el debate, pero sin lograr más que un ejemplo que se introducía en su economía liberal, sin duda creyendo que era algún otro de aquélla tuntería.

En vano los concejales obreros Rosselló y Rufar argumentaron para que

la administración municipal se hiciera a plena luz celebrando las sesiones en días y horas hábiles para el pueblo, como indica la misma ley municipal. Los siete votos de los mauristas y conservadores tiraron al suelo la propuesta de los éditos obreros.

Y con esto se dió por terminada la función, saliendo a escape del local los señores D. Rafael y D. Vicente Rosselló, el primero con el orgullo del que le han puesto unos zapatos nuevos y el segundo con la pena de haberse tragado un mosquito creyendo que iba a tragarse un socialista.

En Tomen de l'ordenant

## Sermón Perdido

Hey, a las doce en punto, estaba convenido que a San Francisco fuésemos; pero ya me he olvidado, y he llegado tres horas después. Sermón perdido.

El sol primavera entra por los vitrales, y en las naves ardientes, bellas hembras dejan profana estela de perfumes sensuales.

Por arte del Cabrio, en estos santos días el ánimo se turba, por las hechicerías de la carne, que tiene livianas laertesias.

Y ante la bella y triste faz del Crucificado, en nuestro cuerpo frágil que el sol ha caldeado, se abren las reses de fiebre del pecado.

El sol es un gran dios pagano. La ardencia de los secos en flor, y la gloria del día primavera, todo es pecunda pagana.

Y al trancar la dulce primavera galana pone un velo sombrio de tristeza ultramarina en la paz del vivir, nuestra Iglesia liberalista.

Que sobre el regocijo pone torvas creaciones y turba la alegría viva en las oraciones con sus negras liturgias y sus lúgubres sermones.

Honor de las terribles voces sacerdotales que claman el Averno con gestos tentados, contra de las pecitas gacetas liberalistas!

Y hablan de caridad con señores aceros y en el atrio desgranan los mendigos hambrientos y desnudos, un largo rosario de lamentos.

...Y puesto que a las doce estaba yo acordado y el sermón que debía escuchar no he escuchado, sermón perdido; mejor, sermón ganado.

E. Carrere

## Explicaciones

Bajo el pseudónimo «David» se ocultaba mi verdadero nombre; soy natural de Luchmayor. Desde que tengo un poco de entendimiento me he ocupado mucho de la lectura; soy obrero y me cuesta mucho trabajo el aprender las cosas, por la causa que mis buenos padres tuvieron necesidad a los diez años de ponerme al trabajo, y por eso es que me es difícil explicar mi ideal tal como lo siento; pero con la voluntad se puede todo.

Voy a probar si consigo componer un artículo para expresar mis ideas socialistas.

No puede mi tosca pluma expresar lo que siento mi corazón; no, no hay palabras bastantes para manifestar lo que me es la vida del deshechadado de la fortuna.

Días de angustias sin igual y de agrias impresiones son para mí cuando veo poca convicción de socialismo, tantos hombres desunidos, todo por causa de la ignorancia que nos domina, de la ignorancia que nos hace hombres apáticos incapaces de amar al prójimo; porque esta angustia el crimen, es la obediencia en la que está empujado el abismo, anuestra la razón y la honradez por eso.

Nos creemos ser hombres perfectos y que no necesitamos la ayuda de los otros, que nadie más que nosotros sabe de la vida; así como nosotros mismos y huimos de la sociedad, que es la que nos ha de salvar a todos y proporcionararnos un mayor bienestar para nuestra clase explotada.

Hay que pensarlo bien, compañeros; la vida es la fuerza, a ella debemos un poco de mayor bienestar que en otro tiempo no teníamos; y por el bienestar que nos pertenece debemos de pelear hasta que lo consigamos y tenemos que poner toda nuestra voluntad para conquistar el adelanto de la clase obrera. Para luchar es necesario unirse; y engrandecer las sociedades obreras, y así la lucha será posible y el triunfo seguro, porque cuando más obreros nos reunamos más valdremos y así un hombre sólo con ayuda de los demás podrá vencer tanto como todos juntos.

Pero si en vez de ayudarnos y defendernos unos a otros, nos estorbamos y nos peleamos, por querer cada uno lo mejor para él y lo peor para los demás, entonces no valdremos nada, pues nada se tiene cuando nada le ayuda a uno, y peor que nada si además de no ayudarse se le hace daño encima.

Para juntarnos es preciso queernos, amarnos fraternalmente y no tenernos ojos y obrar sin malicia, y si conseguimos esto el triunfo será seguro porque habremos desviado el estorbo que se oponía a nuestro avance y podremos caminar con pasos gigantescos sin dificultad de tropiezar ni miedo de fra-

casar en cualquier lucha que emprendamos y será uno de los pasos más grandes que habrá dado la Humanidad.

Juan Salvá

Luchmayor, 3-4-1922.

## Icar a mort

Dedicada a Manuel Colomé

Dalt la nuvolada  
l'auzell ruidós  
ayensa presurós  
llarga lá volada,  
Mene Icar presumit  
seré lo ceu còr  
fa perdre la por  
fa peseger atrevit.  
Haix, tan profe  
pasa la serralada  
la mar comissada  
l'horizont confronta.  
Hermós es l'ivent  
fet pels humans.  
obra de gigans  
corres mes que vent.  
Pero a l'hora el descuit  
la sort adversa  
precipita perversa  
l'avió en el buit.  
De l'aigo demunt agitat,  
desfet, incontinent  
balancelje abandonat  
l'areopía aspenat.  
El cos palpirat,  
mesclat entre ascombras  
al job de la mar  
redolará al instant  
agitarse entre sombras  
al restos de l'Icar.

M. Martí

## ¿Qué pasa en la Escuela de la Casa del Pueblo?

Desde hace una buena temporada anda muy abandonada dicha Escuela por parte del maestro, no sabemos porque motivos. Pues las clases, cuando las hay, casi siempre empiezan muy tarde y hay muchos días en que ni tarde ni temprano porque el maestro no acude a la Escuela.

Y por hoy no decimos nada más porque nuestro deseo no es censurar, sino llamar únicamente la atención a quien corresponde corregir las anomalías que en dicha Escuela obrera existen. Si no se corrigieran entonces si que censuraríamos a quien quiera que fuese merecedor de ello.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Luchmayor.—Recibidas 7500 pesetas de Miguel Garcías por pago de paquetes, hasta 30 de Marzo, 1921. Saldo a su favor 0'30.

Imp. Roca, Ferrer y C. — Socorro, 92

**La Americana**  
Zapatería de R. Negro  
Calzado a medida y confección. Esta casa garantiza su calzado, nada de máquinas, todo de manos, no dejará a alguien, no quitan Val. calzando sin antes visitar esta casa.  
Las personas que tengan los pies delicados que visiten esta casa.  
33 Jaime II, 91. PALMA

**AVISO**  
Los legítimos despertadores alemanes, se venden en la  
**Relojería de NAVARRETE**  
al precio de DIEZ PESETAS uno.  
Calle Equinas, 21. PALMA

Zapatería LA ARGENTINA  
de FRANCISCO PUIGSERVER  
Frente a la tienda EL BARATO  
ESPECIALIDAD EN SANDALIAS  
Jaime II, 62 Palma de Mallorca